



Revista Latinoamericana de Psicología

ISSN: 0120-0534

direccion.rlp@konradlorenz.edu.co

Fundación Universitaria Konrad Lorenz  
Colombia

Perilla Toro, Lyria Esperanza  
David C. McClelland (1917 -1998)  
Revista Latinoamericana de Psicología, vol. 30, núm. 3, 1998, pp. 529-532  
Fundación Universitaria Konrad Lorenz  
Bogotá, Colombia

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80530309>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica  
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal  
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

## **DAVID C. McCLELLAND (1917-1998)**

LYRIA ESPERANZA PERILLA TORO  
*Universidad Nacional de Colombia*

McClelland es ampliamente reconocido por sus influyentes aportes en el área de la motivación, especialmente la motivación humana. Nació el 20 de mayo de 1917. Procedía de una familia de académicos. Siendo un estudiante brillante, a los 16 años se apasiona por la literatura alemana y por el alemán; éste es su primer estudio en la universidad (Cohen, 1977). Pero en su segundo año, uno de sus profesores lo introduce en la psicología.

Comenzó estudiando psicología con John MacCue, principalmente en el área de aprendizaje, y luego con Clark Hull, en la Universidad de Yale. Durante la guerra, McClelland trabaja como sustituto de un psicólogo social en Brynmawr. Esta experiencia con la psicología social le hizo sentir que era imposible llegar a la comprensión de las motivaciones humanas a través de experimentos con ratas en las condiciones artificiales del laboratorio, como trabajaba Hull. Alejándose del conductismo, McClelland comienza una nueva etapa en la manera de estudiar la motivación.

El trabajo de McClelland en esta área se inicia en el año de 1947 con la ayuda de colaboradores como Clark, Atkinson y Lowell. Bien vale decir que el *motivo*

de McClelland en este campo fue la paradójica falta de una medida de la motivación, teniendo en cuenta la gran importancia teórica dada a este tema en la psicología contemporánea, como él mismo lo indicara en un artículo de 1951 titulado «Measuring motivation in fantasy: the achievement motive». En busca de tal medida, McClelland y cols. realizan una labor investigadora cuyos primeros resultados experimentales se encuentran en *The achievement motive* (1953). Esta labor se basa en tres hipótesis: primero, que la medida de la motivación debía utilizar un método «parcialmente independiente» de los métodos utilizados para medir la percepción y el aprendizaje, las otras dos principales variables de la psicología contemporánea. Segundo, que los motivos podían ser medidos a través de la fantasía, y tercero, postulaban que el estudio experimental de la motivación debería poder manipular las situaciones motivacionales mediante la creación de condiciones externas adecuadas y favorables (Arnau, 1974).

Estas tres hipótesis se cumplieron en el trabajo de McClelland y cols., quienes midieron los motivos frente a diversas situaciones, empleando el Test de Apercepción Temática (TAT) de Murray. Primero evaluaron motivos relacionados con el hambre y posteriormente escogieron estudiar el motivo de logro. Cohen aclara que el significado de logro en McClelland se limita al de eficiencia económica. La motivación de logro era considerada por McClelland como la principal causa de desarrollo y progreso económico de las sociedades.

Para salvar el problema frecuente de la cuantificación y la fiabilidad, cuando se trabaja con pruebas proyectivas, McClelland creó un sistema de puntuación para seis intensidades de «alertamiento de Logro» (nLog): condición relajada, de fracaso, neutral, éxito-fracaso, ego-implicante y éxito, en ocho categorías que reflejan las variaciones provocadas por diversas situaciones experimentales: Imaginación de Logro, Afirmación de necesidad de logro, Actividad instrumental, Estados anticipatorios de meta, obstáculos o bloqueos, Presión de nutrimiento, Estados afectivos y Tema de logro. También estudiaron otros motivos como la afiliación, el poder, el sexo, el miedo y la agresión.

La religión fue un aspecto importante para McClelland. Su madre era presbiteriana y su padre pastor metodista. McClelland estudió el éxito económico de países protestantes, más desarrollados económicamente, frente a los países católicos, planteando que los padres protestantes inducían a sus hijos a ser más independientes y emprendedores, lo que producía mayor motivación de logro.

Después de sus investigaciones en la motivación de logro y de diseñar programas para facilitar el desarrollo de esta motivación en el mundo empresarial, McClelland se dedica al estudio del motivo de poder y sus múltiples manifestaciones en fenómenos como los modelos de liderazgo, la guerra y el

consumo de alcohol. En los ochentas su interés se inclinó por la relación de los motivos psicológicos en el funcionamiento fisiológico con respecto a los sistemas de inmunización, la enfermedad y la salud, principalmente.

Al interior de las teorías de la motivación, la de McClelland y sus colaboradores es clasificada como una de las teorías hedonistas y de activación, junto con las de P. T. Young y H. Peak. El concepto central de estas teorías es el afecto, haciendo énfasis en su dimensión hedonista: lo placentero y lo desagradable. Estas teorías señalan que la conducta es más eficiente con ciertos niveles generales de activación que otros, y que los aumentos de tensión pueden recompensar si el alertamiento (arousal) general es elevado hasta un punto adecuado (Cofer y Appley, 1971).

Para McClelland toda motivación se basa en la emoción y consiste, concretamente, en una expectativa de cambio en la condición afectiva. Un motivo es entonces el reestablecimiento, por un indicio, de un cambio de una situación afectiva. En esta definición, reestablecimiento significa que está involucrado un aprendizaje previo. En el sistema de McClelland, todos los motivos sociales son aprendidos. McClelland toma el afecto como base para los motivos por varias razones: por una parte, porque los estados emotivos de dolor y placer se pueden manipular experimentalmente cuando se trabaja con motivaciones, y por otra, porque el afecto brinda más elementos explicativos que otras teorías basadas en la reducción de las necesidades biológicas o en la estimulación intensa.

Dan McAdams, en el prólogo al libro de McClelland *Estudio de la motivación humana* (1989) indica que la obra de este autor se caracteriza por la presencia recurrente de ocho temas en su perspectiva de la motivación humana:

1. Una fascinación por Freud y lo inconsciente.
2. Una dedicación a la medición y a la cuantificación de los motivos humanos.
3. Una adhesión a la metodología de la medición del análisis de contenido aplicada a respuestas abiertas como los relatos o historias que cuenta la gente.
4. Una visión dimensional implícita de las personas.
5. Un interés por las diferencias individuales.
6. Una preocupación por los principales interrogantes de la adaptación humana.
7. La creencia de que es posible cambiar los motivos.
8. Una preocupación por el bienestar de la sociedad.

En conclusión, retomando algunas palabras de McAdams, fue la «creativa mezcla de empirismo práctico y de humanismo idealista» la que dio lugar a una obra sobre la motivación humana que constituye un reto, un estímulo y, en fin, una motivación para la psicología en general.

McClelland murió el 27 de marzo de 1998.

REFERENCIAS

- Arnau, J. (1974). *Motivación y conducta*. Barcelona: Editorial Fontanella.
- Cohen, D. (1977). *Los psicólogos hablan de psicología*. Madrid: Editorial Cátedra.
- Cofer, C., y Appley, M. (1971). *Psicología de la motivación. Teoría e investigación*. México: Editorial Trillas.
- McClelland, D. C. (1989). *Estudio de la motivación humana*. Madrid: Editorial Narcea.